

EL GRANO DE ARENA

n° 197 –Lunes 16 de junio de 2003

EL MOMENTO ADECUADO

En este número

1.- La ideología estadounidense. (Segunda parte) Si hubiesen reaccionado en 1935 o 1937, los europeos hubieran sido capaces de parar la locura nazi antes de que causara tanto daño. Retrasando su reacción hasta 1939, contribuyeron a sus cientos de millones de víctimas. Es nuestra responsabilidad actuar ahora para contener y eliminar el desafío neo-nazi de Washington.

2.- Yo te banco...¿ellos te bancan? Fíjese que el Estado –usted, yo, nosotros– le ha bancado miles de millones de dólares a los bancos que no bancaron. Pero el FMI estima que la banca privada extranjera, en la Argentina, ha funcionado de manera tan brillante, con tanta solvencia y responsabilidad que es muy conveniente entregarle todo el mercado del dinero.

3.- La clase obrera: formas de lucha y organización. El miércoles 4, Naomi Klein dejó la Argentina tras seis intensos meses en los que, junto a su esposo, el director Avi Lewis registraron 200 horas de historias humanas de resistencia y creación de alternativas. Antes de partir, Naomi participó de un debate en la Semana Cultural de Brukman y allí planteó lo que se puede leer como una síntesis de su visión sobre el futuro del movimiento criollo. Y también una exhortación para que intelectuales, militantes de izquierda y estudiantes se conviertan –al fin y tan solo– en escudos humanos que protejan las luchas de los nuevos movimientos sociales.

4. ¡El momento adecuado! Este es "el momento adecuado" de abrir las ventanas, hacer entrar el aire e imponer la verdad de los hechos en contra del polvo de la falsa teoría y ortodoxia.

5. Campaña Continental contra el ALCA. Los y las representantes de organizaciones populares, cooperativas, sindicales, ambientalistas, consumidores, indígenas, campesinas, estudiantes, solidaridad y otros movimientos sociales y centros de pensamiento de toda Centroamérica, participaron del Encuentro Centroamericano de Reflexión y Coordinación, los días 2 y 3 de junio en Managua, Nicaragua.

1.- La ideología estadounidense

Samir Amin

Segunda parte

Migración e individualismo

Las sucesivas olas de inmigración han ayudado igualmente al reforzamiento de la ideología estadounidense. Los inmigrantes no son en modo alguno responsables de la miseria y la opresión que causan sus exilios. Dejan su tierra como víctimas. Sin embargo, la emigración significa igualmente la renuncia a la lucha colectiva para cambiar las condiciones en sus países de origen; cambian su sufrimiento por la ideología individualista del país receptor desarraigándose. Este cambio ideológico sirve igualmente para retrasar la emergencia de la conciencia de clase que escasamente tiene tiempo a desarrollarse antes de que una nueva oleada de inmigrantes llega para ayudar a abortar su expresión política. Desde luego, la migración contribuye también al "fortalecimiento étnico" de la sociedad estadounidense. La noción de "éxito individual" no

excluye el desarrollo de fuertes comunidades étnicas de apoyo (irlandesa, o italiana, por ejemplo) sin las que el aislamiento individual resultaría insoportable. Sin embargo, también en esto, el fortalecimiento de identidades étnicas es un proceso que el sistema estadounidense cultiva únicamente para recuperarlo ya que debilita inevitablemente la conciencia de clase y la ciudadanía activa.

Así, mientras el pueblo de París se estaba preparando para "asaltar el cielo" (según la Comuna de 1871), las ciudades de EEUU proporcionaron el escenario para una serie de guerras asesinas entre bandas formadas por generaciones sucesivas de pobres emigrantes (irlandeses, italianos, etc.) cínicamente manipulados por las clases dirigentes.

Hoy en EEUU no hay un partido de los trabajadores ni lo ha habido nunca. Los poderosos sindicatos de trabajadores son apolíticos en su más amplio sentido del término. No tienen vínculos con partido alguno con el que puedan compartir y expresar sus preocupaciones; ni han sido nunca capaces de articular una visión socialista propia. Por el contrario, suscriben, como todo el mundo, la ideología liberal dominante que de este modo permanece incontestada. Cuando luchan, lo hacen sobre la base de una agenda limitada



attac

y concreta que en modo alguno cuestiona el liberalismo. En este sentido, eran y siguen siendo *posmodernistas*.

Sin embargo, para las clases trabajadoras, las creencias comunitarias no pueden proporcionar un sustituto a la ideología socialista. Ello es cierto incluso para los afro-americanos, la comunidad más radical de EEUU, ya que la lucha de ideologías comunitarias está, por definición, limitada a la lucha contra el racismo institucionalizado.

Uno de los aspectos más desatendidos de las diferencias entre las ideologías europeas (en su diversidad) y la ideología estadounidense es el impacto de la Ilustración en su desarrollo. Sabemos que la filosofía de la Ilustración fue la cuestión decisiva para el lanzamiento de la creación de las culturas e ideologías modernas de Europa y su impacto sigue siendo considerable hasta hoy, no solo en los centros del desarrollo capitalista, bien sean católicos (Francia) o protestantes (Gran Bretaña y Holanda), sino también en Alemania y Rusia.

Ello contrasta con EEUU, donde la Ilustración tuvo solo un impacto marginal que atrajo únicamente a una minoría *aristocrática* (y favorable a la esclavitud) [representada] en ese grupo encarnado en la posteridad por Jefferson, Madison y unos pocos más. En general, las sectas de Nueva Inglaterra fueron indemnes al espíritu crítico de la Ilustración y su cultura permaneció más próxima a las Brujas de Salem que al ímpio racionalismo de las Luces.

Los frutos de ese rechazo emergieron cuando la burguesía yanqui llegó a la mayoría de edad. En Nueva Inglaterra emergió una creencia simple y errónea que mantenía que la *Ciencia* (es decir, las ciencias puras, como la Física) deberían determinar el destino de la sociedad -una opinión que ha sido ampliamente compartida en EEUU durante más de un siglo, no solo entre la clase dirigente, sino también entre la gente común.

La sustitución de ciencia por religión explica algunos de los rasgos sobresalientes de la ideología estadounidense. Explica por qué la filosofía es tan insignificante, porque ha sido reducida al empirismo más reductor. Explica igualmente el frenético esfuerzo de reducir las ciencias humanas y sociales a ciencias *puras* (es decir, *duras*): así, la Economía *pura* ocupa el lugar de la Economía política y la ciencia de los *genes* reemplaza a la Antropología y la Sociología. Esta última y desafortunada aberración proporciona otro punto de conexión entre la ideología estadounidense contemporánea y la ideología nazi que ha sido favorecido sin duda por el profundo racismo que recorre toda la historia de EEUU. Otra aberración causada por esta peculiar visión de la ciencia es una debilidad por la especulación cosmológica (de la cual la teoría del *Big-Bang* es el ejemplo más conocido).

Entre otras cosas, la Ilustración nos enseñó que la Física es la ciencia [que estudia] ciertos aspectos

limitados del universo que han sido distinguidos como objetos de investigación, no la ciencia del universo en su totalidad (que es un concepto metafísico más que científico). A este nivel, el sistema de pensamiento estadounidense está más cerca de los intentos pre-modernos de reconciliar la fe y la razón que de la tradición científica moderna. Esta visión regresiva fue perfectamente adaptada a los propósitos de las sectas protestantes de Nueva Inglaterra y al tipo de sociedad religiosa omnipresente que produjeron. Como sabemos, es este tipo de regresión lo que hoy amenaza a Europa.

Democracia y mercado

Estos dos factores que configuran la formación histórica de la sociedad estadounidense -una ideología bíblica dominante y la ausencia de un partido de los trabajadores- se han combinado para producir una situación completamente nueva: un sistema regido *de facto* por un único partido, el partido del capital.

Los dos segmentos que integran este partido comparten la misma fórmula fundamental del liberalismo. Ambos dirigen únicamente la minoría que participa en este tipo de democracia truncada e impotente (un 40% del electorado). Como la clase trabajadora, por regla general, no vota, cada segmento del partido tiene su propia clientela de clase media para la cual ha ajustado su discurso. Ambos han esculpido su propio electorado compuesto de ciertos segmentos de intereses capitalistas (*lobbies*) y grupos de apoyo comunitarios.

La democracia estadounidense actual constituye el modelo avanzado de lo que yo he denominado "democracia de baja intensidad". Su funcionamiento está basado en la separación total entre la gestión de la vida política a través de la práctica de la democracia electoral y la gestión de la vida económica que está gobernada por las leyes de la acumulación de capital. Más aún, esta separación no está sujeta a forma alguna de cambio radical; forma parte de lo que puede ser denominado el consenso general. Sin embargo, es esa misma separación lo que destruye efectivamente todo el potencial creativo de la democracia política. Castra las instituciones representativas (parlamentos y otras) que de manera impotente están rendidas por su sumisión al *mercado* y a sus dictados. En este sentido, la elección entre votar a los demócratas o a los republicanos es en el fondo fútil porque lo que determina el futuro del pueblo estadounidense no es el resultado de las preferencias electorales sino las variaciones de los mercados financieros y de otros mercados. Como resultado, el Estado estadounidense existe exclusivamente para servir a la economía, es decir, al capital, al que obedece enteramente abandonando las cuestiones sociales. El Estado puede funcionar de este modo por una razón primordial: porque el proceso histórico que formó la sociedad estadounidense ha bloqueado el desarrollo de una conciencia política de las clases trabajadoras.



attac

Ello contrasta con los Estados europeos que han sido (y pueden convertirse de nuevo en) el foro obligado en el que se han desarrollado las confrontaciones entre los grupos con intereses sociales. Es por ello que los Estados europeos favorecen los compromisos sociales que se invierten en prácticas democráticas con significado real. Cuando la lucha de clases y otras luchas políticas no fuerzan al Estado a funcionar de este modo, cuando no pueden seguir siendo autónomas frente a la lógica exclusiva de la acumulación del capital, la democracia se convierte en un ejercicio completamente inútil, como ocurre en EEUU.

La combinación de una práctica religiosa dominante -y su explotación por medio del discurso fundamentalista- con la ausencia de conciencia política entre las clases oprimidas, da al sistema político de EEUU un margen de maniobra sin precedentes, a través del cual puede destruir el impacto potencial de las prácticas democráticas y reducirlas a rituales benignos (la política como un entretenimiento, la inauguración de campañas electorales con animadores, etc.).

Ideología y capital

No obstante, no debemos dejarnos engañar. No es la ideología fundamentalista la que ocupa el puesto dirigente y la que impone su lógica a los reales detentadores del poder: el capital y sus siervos del gobierno. Es el capital y solo él quien toma todas las decisiones y únicamente cuando lo ha hecho moviliza la ideología estadounidense para que sirva a su causa. Los medios que se despliegan -el uso sistemático y sin precedentes de la desinformación- pueden entonces servir a sus propósitos aislando a los críticos y sujetándolos a una forma permanente y odiosa de chantaje. De este modo, el sistema puede manipular fácilmente a la "opinión pública" cultivando su estupidez.

Gracias a este contexto, la clase dirigente estadounidense ha desarrollado una especie de cinismo total envuelto en una carcasa exterior de hipocresía que resulta perfectamente transparente a los observadores exteriores pero de algún modo invisible a los propios pueblos estadounidenses. El régimen está bastante satisfecho de recurrir a la violencia, incluso en sus formas más duras, cuando quiera que surge la necesidad. Todos los activistas radicales estadounidenses saben esto demasiado bien; las únicas opciones que tienen abiertas son renunciar, o ser un día asesinados.

Como todas las ideologías, la estadounidense es "cada vez más vieja e inservible". Durante periodos de calma (marcados con un fuerte crecimiento económico, acompañado de lo que pasan por ser niveles aceptables de beneficios) la presión de la clase dirigente sobre su pueblo disminuye naturalmente. Así, de vez en cuando, el sistema tiene que infundir nuevo vigor a esa ideología usando los métodos clásicos: un enemigo (siempre un extranjero, ya que se ha decretado que la sociedad estadounidense es buena

por definición) es designado ("el Imperio del Mal", "el Eje del Mal") lo que justificará la movilización de todos los medios posibles con el fin de aniquilarlo. En el pasado ese enemigo fue el comunismo; el McCarthismo (un fenómeno que los *pro-estadounidenses* de hoy han olvidado ya) hizo posible el lanzamiento de la Guerra Fría y la marginación de Europa; hoy, es el *terrorismo* que es, simple y claramente, un pretexto creado para servir al proyecto de la clase dirigente: el control militar del planeta.

Hegemonía y poder militar

El objetivo reconocido de la nueva estrategia hegemónica de EEUU es prevenir la emergencia de ninguna otra potencia que pueda ser capaz de oponer ninguna resistencia frente a los mandatos de Washington. Para ello es necesario dismantelar países que se han convertido en *demasiado* grandes de modo que [se puedan] crear un número máximo de satélites serviciales y dispuestos a aceptar las bases de EEUU para su *protección*. Tal y como han acordado los últimos tres presidentes [de EEUU], Bush-padre, Clinton y Bush-hijo, solo un país tiene derecho a ser *grande* y ese es EEUU.

En este sentido, la hegemonía de EEUU depende fundamentalmente de su desproporcionado poder militar más que de ninguna *ventaja* específica de su sistema económico. Gracias a su poder, EEUU puede situarse como el dirigente incontestado de la mafia global cuyo "puño visible" impondrá el nuevo orden imperialista sobre aquellos que pudieran resistirse a alinearse.

Animada por su éxito reciente, la extrema derecha controla en la actualidad los resortes del poder en Washington. La alternativa que se ofrece está clara: o bien se acepta la hegemonía de EEUU y el *liberalismo* a ultranza que promueve -y que significa poco más que una exclusiva obsesión por hacer dinero- o se rechazan ambos. En el primer caso, estaremos dando a Washington vía libre para *rediseñar* el mundo a imagen de Texas. Solo eligiendo la segunda opción podremos ser capaces de hacer algo para contribuir a la reconstrucción de un mundo que sea esencialmente plural, democrático y pacífico.

Si hubiesen reaccionado en 1935 o 1937, los europeos hubieran sido capaces de parar la locura nazi antes de que causara tanto daño. Retrasando su reacción hasta 1939, contribuyeron a sus cientos de millones de víctimas. Es nuestra responsabilidad actuar ahora para contener y eliminar el desafío neo-nazi de Washington.

2. Yo te banco...¿ellos te bancan?

Norberto Galasso

Como lo sabe cualquier argentino -si no lo sabía, lo ha aprendido últimamente- los bancos no prestan dinero propio, sino dinero de sus clientes. Este curioso negocio surgió, en la Edad Media, cuando los comerciantes iban a las ferias y para no transitar con el



attac

dinero lo dejaban en manos de una persona, en custodia. Se supone que este señor sólo tenía un “banco” para sentarse y una mesa, lugar desde donde recibía y devolvía el dinero a esos comerciantes. Es conocida la historia: cuando se dio cuenta que nunca iban todos a retirar al mismo tiempo y que siempre le quedaba un remanente, empezó a prestarlo, por supuesto, a interés. Aunque a instituciones tan serias como el Citibank o el Boston les moleste el recuerdo, en realidad los Bancos surgieron de una pillería realizada por un pícaro. Con el dinero de otros, prestaba a interés y por supuesto, acumulaba lo cual permitiría, andando el tiempo, operaciones con acciones, inversiones inmobiliarias, etc.

Debe señalarse aquí que los bancos, en algunos casos, pagan intereses (cajas de ahorro y plazos fijos, generalmente reducidos), pero, en otros, no (depósitos en cuenta corriente, por los cuales no pagan sino que cobran distintos gastos por el “servicio” que realizan: la chequera, el resumen, el clearing, etc.).

Claro, si uno reflexiona que los bancos tienen un capital propio reducido –en relación a las operaciones de préstamos, pues prestan dinero de sus clientes– se comprende que en la Facultad de Ciencias Económicas se enseñe que estas instituciones son intermediarias entre la disponibilidad de dinero –de aquellos a quienes les sobra– y la necesidad de dinero –de aquellos que carecen de él–. Pero si se ahonda el análisis, uno podría sostener que, entonces, esta actividad debería ser un servicio público y no debería derivar en negocios peligrosos (especulaciones, operatoria en divisas, cobro de altas tasas de interés, etc.). Algo de eso pensó Mariano Fraguero, uno de los tantos “malditos” de la Historia Argentina, allá por 1850 y sacó la conclusión de que el negocio bancario debía ser prestado por el Estado.

Por supuesto, el proyecto de Fraguero no se tomó en cuenta, pues los sectores dominantes se encargaron de convencer que los Bancos privados eran instituciones muy serias y que se podía creer en ellas cuando decían “yo te banco..”, especialmente si eran filiales de poderosísimas casas extranjeras (como, por ejemplo, el Banco de Londres, instalado bajo el gobierno de Mitre y del cual fue abogado el Dr. Manuel Quintana, después, presidente de la Nación, en 1904). Esta confianza provocó que ni siquiera se los controlara y que, más tarde, se les liberaran las tasas de interés o se les permitiera operar en divisas, con mercados libres y hasta, emitir moneda, suponiendo que eran tan respetables que no fugarían dinero al exterior.

Usted sabe lo que pasó luego, se ha informado o lo sufre, todavía. Al “¿me bancás?”, en un momento de crisis, respondieron con un corte de manga. Eso sí, avisaron a sus clientes más poderosos –generalmente, socios en sus negocios– quienes se apresuraron a retirar sus fondos y luego... prisión. Pero no prisión para los banqueros, prisión para los depósitos. Usted lo sabe. ¿Para qué se lo voy a recordar?

Frente a esto, usted, yo, cualquiera con algo de sensatez, debió acordarse de Fraguero y sugerir: hay que nacionalizar la banca. O interrogar: ¿los depósitos bancarios nacionalizados (1946-55) tuvieron algo que ver con una época de notable aumento del consumo popular? No hablemos de ideologías, de doctrinas, de polémicas. Sólo hablemos de lo que aconseja la experiencia: ¿no convendría aplicar de nuevo ese sistema u otro parecido, por el cual el dinero de los argentinos estuviese a mejor resguardo?

Como usted comprende, seguramente, esta sería una reflexión prudente y sensata, nacida de lo ocurrido últimamente con el “corralito”. Sin embargo, uno se queda perplejo cuando el FMI “aconseja” ahora –enérgicamente– que hay que privatizar la banca pública de manera que la banca extranjera –que alcanza ya más del 50% de los depósitos– llegue a controlar totalmente el negocio financiero.

Fíjese que el Estado –usted, yo, nosotros– le ha bancado miles de millones de dólares a los bancos que no bancaron. Pero el FMI estima que la banca privada extranjera, en la Argentina, ha funcionado de manera tan brillante, con tanta solvencia y responsabilidad que es muy conveniente entregarle todo el mercado del dinero.

¿Y Fraguero? Algún día –esté seguro– vamos a leer en los colegios su “Organización del crédito”, vamos a recordar que Mitre lo criticaba, en 1852, imputándole que quería “implantar la tiranía del Estado, mil veces más insoportable que la de los individuos” y que, además, lo descalificaba por “socialista”. Fraguero contestaba que “el objeto de los Bancos no debía ser servir a los ricos” y que el Banco estatal funcionaría “por el pueblo y para el pueblo”. Porque Fraguero no era un petardista, ni un maximalista. Era sólo un hombre sensato, de una sensatez consecuente.

De manera tal que el día que recuperemos a Fraguero, estaremos recuperando la sensatez. Y el ahorro de los argentinos pasará a ser administrado por cooperativas o empresas públicas cogestionadas por empleados, depositantes y representantes del gobierno. Podrá decirse, entonces, que hemos comprendido aquello que nos enseñó Scalabrini Ortiz: “que el gato es mal guardián de las sardinas”, es decir, que nuestro dinero no puede ser administrado por bancos privados –y menos aún, extranjeros– porque, “en las buenas”, realizan fabulosos negocios cuyos frutos giran al exterior y en “las malas” ...no nos bancan.

Norberto Galasso

Buenos Aires, Mayo 30 de 2003

3. La clase obrera: formas de lucha y organización

Naomi Klein

(Este texto fue leído por Naomi en la carpa de Brukman el sábado 31 de mayo).



attac

Estoy muy feliz de estar esta noche aquí, apoyando a los obreros de Brukman, y quiero felicitar a los organizadores de la Semana de la Cultura.

Sin embargo, no hablaré sobre el tema previsto para esta noche. Y no lo haré, porque discrepo completamente con la idea del mismo.

La idea de una mesa en la que los llamados intelectuales y periodistas estaríamos ofreciendo nuestras teorías sobre cómo la clase obrera debería luchar y organizarse, es una idea responsable de mucho de lo que hoy resulta disfuncional en la izquierda.

Si hay una cosa que tenemos que aprender de las asombrosas mujeres de Brukman, es que la clase obrera ya sabe cómo luchar y organizarse.

En la Argentina y alrededor del mundo, la acción directa -eficaz, creativa y original- va muy por delante de las teorías intelectuales de la izquierda.

Una y otra vez, las personas comunes que no se identifican a sí mismas como activistas o como izquierdistas, están llevando a cabo acciones que no comienzan con la teoría, sino con la necesidad.

La necesidad de conservar el trabajo.

La necesidad de comer.

La necesidad de agua limpia.

La necesidad de cuidar el hogar.

Primero viene la acción -la ocupación, el piquete, la asamblea. Y después de este proceso, surgen la teoría y la estrategia política.

Entonces, qué papel le toca al intelectual, al que se identifica a sí mismo como activista, en este proceso? En verdad, no mucho.

Y es por eso que tantos teóricos corren atropelladamente para mantenerse cerca de la acción que ocurre en las calles y en las fábricas, hilando teorías posteriores a los hechos para demostrar que aún somos relevantes.

El problema es que las teorías a menudo están equivocadas.

A veces estos esfuerzos intelectuales por imponer significados y estructuras son demasiado dogmáticos y rígidos, imponiendo un lenguaje muerto y alienado a movimientos que son vibrantes y vitales. En la situación de una fábrica donde un grupo de personas deciden conservar sus empleos y trabajar con dignidad, estos intelectuales alucinan imaginando una célula pre-revolucionaria que está construyendo poder para tomar el Estado.

Otras veces estos esfuerzos por teorizar son demasiado románticos, y ven utopías anarquistas o autónomas, donde lo que hay es una realidad compleja y confusa.

Éstas son ideologías diferentes, pero ambas estructuras -la dogmática y la romántica- pueden tener el mismo efecto deshumanizante. Los principales protagonistas -los verdaderos innovadores- frecuentemente no pueden reconocerse a sí mismos en la espesura de esas teorías.

Según mi experiencia, los lugares donde los movimientos sociales son más fuertes -y están conquistando las victorias más concretas- son aquellos donde tienen la MENOR pureza intelectual.

Nosotros pasamos mucho tiempo en Neuquén, con los obreros de Zanon y los MTD y lo que más me impactó fue la mezcla: la moribunda y vieja escuela trotskista con los autonomistas más jóvenes, los partidos con los movimientos sociales. Las fronteras entre estos territorios no están, por suerte, muy patrulladas.

Vimos algo muy extraño: personas que piensan juntas, comprometiéndose y transformándose unos a otros, contaminándose unos a otros, trabajando de acuerdo a un sencillo principio: si funciona, hagámoslo.

Entonces, en lugar de hablar acerca de lo que la clase trabajadora debería hacer, hablemos acerca del papel y la responsabilidad de los intelectuales y los activistas, en este nuevo paisaje.

Podemos empezar admitiendo que nos hemos vuelto irrelevantes. Que la teoría no está influenciando a la acción, pero la acción sí está influyendo sobre la teoría.

Una vez asumida nuestra irrelevancia, quedamos libres para preguntarnos cómo podemos volvernos importantes. Hay muchas respuestas a esa pregunta pero yo quiero ofrecer tres.

1) Podemos ser mejores puentes, uniendo a movimientos que estén aislados entre sí. Si tenemos acceso fácil a información sobre los movimientos sociales, podemos compartirla de modo que los movimientos puedan inspirarse unos a otros, y construir aprovechando las conquistas y experiencias de cada uno de ellos.

Mi sueño para Brukman, cuando los obreros vuelvan a la fábrica -y lo harán- sería organizar intercambios entre las obreras de Brukman y las trabajadoras de las maquiladoras mexicanas y las de los talleres de Indonesia.

Imaginen si las jóvenes que arriesgan sus trabajos para crear sindicatos en las zonas de libre comercio -que son despedidas por ir al baño o por quedar embarazadas- pudieran ver cómo trabajan las mujeres en Brukman.



attac

Podemos construir puentes como ese, podemos ser mejores transmisores de información, en lugar de ser expertos.

2) Podemos proporcionar ayuda práctica, y asistencia concreta a estas luchas, como tanta gente ya lo está haciendo.

En Neuquén, la relación entre la universidad y Zanon no consiste en que los intelectuales estudien a la fábrica. Al contrario, los intelectuales están aplicando sus conocimientos para resolver problemas específicos de la fábrica:

-Desarrollando planes de comercialización,

-Ayudando con diseños,

-Ayudando a crear programas de radio y periódicos.

Esto está pasando a través de todo el movimiento de fábricas ocupadas.

Todos hemos visto cuán poderosas pueden ser esas colaboraciones aquí en Brukman, durante el Maquinazo, durante la Semana de la Cultura. Pero también hemos visto la situación opuesta.

Una cosa que siempre me golpeó sobre Brukman antes del desalojo, fue que cada partido de izquierda había venido a colgar sus banderas, para tener su logo en la fábrica. Pero nadie pensó en diseñar un nuevo símbolo para la propia empresa. Entonces, no hubo un emblema que dijera: Brukman Bajo Control Obrero. Aquí estaban todos los logos, excepto el de los obreros. Eso es vergonzoso.

3) La tercera responsabilidad de los así llamados intelectuales y activistas es la protección. Los intelectuales de izquierda solían verse como la vanguardia de los movimientos de la clase obrera

No lo son, pero podemos ser algo mejor: una defensa. Ése fue el sorprendente espíritu que acercó a decenas de miles de nosotros a Brukman después del desalojo.

Una imagen poderosa del conflicto fueron los escudos de plexiglass con fotografías de los trabajadores de Brukman, realizados por un grupo de activistas internacionales.

Los escudos pueden no haber sido lo suficientemente fuertes como para hacer retroceder a la policía, pero el símbolo del escudo es algo que deberíamos seguir construyendo. No necesitamos sostener escudos, necesitamos SER escudos, escudos humanos, como los activistas en Palestina que se plantan frente a los bulldozers, protegiendo a los hogares para que sus ocupantes puedan resistir.

Entonces, necesitamos preguntarnos cómo podemos ser mejores escudos, y qué más podemos hacer para proteger estos preciosos espacios, para que puedan

desarrollar y construir sus conquistas, en lugar de simplemente pelear por su supervivencia.

Esta estrategia defensiva debe ser externa, enfrentando la represión estatal con ayuda legal, presión política y nuestra presencia física.

Y también debe ser interna, resistiendo la cooptación de los movimientos sociales no sólo por los partidos, sino por cualquiera que ande buscando un ejército de seguidores. Si podemos hacer todo esto:

-Construir mejores puentes

-Ofrecer ayuda práctica y concreta.

-Enfrentar la represión de afuera y la cooptación de adentro.

ENTONCES habremos hecho nuestro trabajo. Que no es contarle a la clase obrera cómo luchar y organizarse, sino aprender cómo hacerlo nosotros mismos.

Gracias.

4. ¡El momento adecuado!

Theotonio Dos Santos*

Hace algunos años, después de una buena conversación en el Consejo de Londres, decidimos tres de nosotros continuar nuestras conversaciones en una nueva boite que estaba en la moda. En la puerta tuvimos la desagradable recepción que simplemente nos impedía entrar. La razón, según el musculoso portero era insólita:

"Uds. no se encuentran debidamente vestidos".

A nuestro lado, jóvenes punks con tenidas extrañas entraban libremente en el establecimiento. Intentamos una reacción: ¿Quién decide esto, queremos hablar con él? La respuesta fue definitiva y contundente, el portero respondió con un enfático: "¡Yo!".

Esta es la posición que los bancos centrales y los tecnócratas de las instituciones financieras nacionales e internacionales se arrogaron para sí. Ellos definen lo que es bueno para nuestras economías. Que es lo que detiene la inflación, que ellos decidieron ser el único objetivo de las políticas monetarias y financieras. Cual es el momento adecuado para subir o bajar las tasas de interés y cual es su nivel, cuales son los encajes exigidos del sistema de crédito, los niveles de emisión de moneda o de títulos de la deuda pública. En los últimos años se dieron a sí mismos el derecho de especular en el mercado cambiario - con el dinero del tesoro - para "garantizar" determinado valor cambiario por ellos prefijados. Y hacen todas estas violentas intervenciones estatales ¡en nombre del libre mercado!

Mientras la sociedad, los agentes gubernamentales y privados están sometidos a rigurosos controles para



attac

disponer de recursos públicos o privados, ellos pueden gastar miles de millones de dólares en operaciones cambiarias, siempre fracasadas, ¡sin ninguna consulta a la sociedad o a los poderes de la nación!

Y cuando se cobra de ellos los resultados de estas conductas irresponsables responden con la misma fuerza de nuestro portero de Londres: ¡YO decido! Yo soy el poder. Dirijo un órgano que debe estar por arriba de la sociedad y del Estado:

El Banco Central Independiente o mismo Autónomo. ¡Y no acepto presiones de la sociedad! El principio que está por detrás de este poder colosal e irresponsable deriva de la pretensión de estos tipos de representar una ciencia económica exacta.

No importan los datos. Ellos usan imágenes ridículas para cualquier científico social serio, como la de que la inflación es una fiebre que le cabe a los médicos controlar... ¡Los médicos son ellos! Y tomen más inflación en consecuencia de sus decisiones irresponsables basadas en manuales de economía aprendidos en cursos universitarios que desconocen la historia de la economía y del pensamiento económico, su evolución, sus dificultades, la diversidad de sus métodos y muchas cosas más.

El FMI, con sus economistas de tercera línea, como los define el premio Nobel Joseph Stiglitz, dan las pautas de estos conocimientos intocables de economía y continúan sosteniendo, en contra de todas las evidencias de los hechos económicos, que la inflación sólo se controla con restricción al crédito. Pero ¿que dicen los hechos?

Tomemos los países de más baja inflación en el mundo en el momento presente: Estados Unidos, con 2,2% de inflación al año; Japón, con -0,1%, Gran Bretaña, con 3,1%, Francia, con 2,0%, Alemania, con 1,1%.

Tomemos aún algunos países en desarrollo para que no digan (ellos que niegan la diferencia estructural entre economías desarrolladas y subdesarrolladas o dependientes) que no incluimos las llamadas economías emergentes o en desarrollo. Chile tiene una inflación de 4,0%, México de 5,3%, Corea del Sur de 3,7%, India de 4,1%.

Según la teoría que aceptan ingenuamente estos señores, estos serían los países de menor volumen proporcional de crédito, midiéndolo por la relación del volumen del crédito y el Producto Interno Bruto. Sin embargo que dicen los datos del FMI, a quienes nunca se le ocurrió confrontar sus teorías con los datos que ellos mismos disponen.

El Japón que tiene la más baja inflación (de hecho, una abierta deflación) tiene el más alto índice de endeudamiento (relación crédito/PIB) en el mundo: ¡186%! Estados Unidos viene cerca con 145,2%. La Gran Bretaña no está muy atrás con 138,8%. La Alemania tiene una tasa de crédito/PIB de 121,0%. Francia tiene 89,8%. Entre los países emergentes, el

Chile presenta una relación de 65,9%, el México, de 11,5%, la Corea del Sur, no disponemos de los datos pero sabemos que tiene alta tasa de endeudamiento, la India tiene 29,1%.

Como vemos la relación inflación/volumen de crédito es exactamente lo contrario de lo que dice la teoría (con la excepción del México, que tiene un volumen muy alto de liquidez por las remesas clandestinas de dinero de los emigrantes y por el factor lavaje de dinero, entre otros factores que deforman esta relación crédito/PIB).

Brasil, donde hay un debate intenso sobre la política de contención de crédito y de altos intereses en el momento actual es un ejemplo claro del fracaso de la teoría que asocia bajo crédito, alta tasa de interés y baja tasa de la inflación. En el momento presente Brasil tiene una de las más altas tasas de inflación de los países llamados emergentes: el 16,7%, es decir uno de los pocos países del mundo que tiene inflación de dos dígitos en la actual coyuntura deflacionaria mundial.

Según la "teoría" oficial y ortodoxa debería presentar este país un alto volumen de crédito cuya contención, a través de altas tasas de interés, es absolutamente necesaria. Sin embargo estamos frente a un caso de bajísima tasa de crédito con relación al PIB: el 23% en el momento actual. Cuando se inició el Plan Real que habría traído estabilidad de precios para el país, esta relación crédito/Pib estaba en 37%, con una inflación de 1 dígito. Cuanto más disminuyó el crédito y aumentó la tasa de interés, aumentó también la inflación.

No son necesarias muchas vueltas para entender el fenómeno. Las altas tasas de interés cumplen un rol inflacionario y no deflacionario como pretenden las "leyes" deducidas (y mal deducidas, que quede claro...) de la ciencia económica "exacta" que manejan estos tecnócratas incompetentes. Las altas tasas de interés provocan una violenta inflación de costos elevando las tasas de ganancia en general y los precios en consecuencia. La alta tasa de interés aumenta (más bien, crea) el déficit fiscal elevando drásticamente las presiones inflacionarias. Esto explica por que Brasil está entre las más altas inflaciones del mundo, teniendo la más alta tasa de interés y una de las peores relaciones crédito/PIB.

Pero estos señores jamás se dignarán a responder a la evidencia de los datos que demuestran que sus teorías no tienen nada de exactas ni son serias. No pueden jugar por la ventana los años de estudio que han hecho en sus salas de clase. Así como los monjes medievales no podían abandonar el edificio teórico espectacular del tomismo que estudiaron en sus versiones más rústicas. Fue así como ellos lograron detener por años la comprensión del sistema solar y de la astronomía, así como hubieran logrado detener la misión de Cristóbal Colón si las ambiciones de los banqueros y mercaderes genoveses no hablasen más alto que sus aburridos manuales.

Hemos insistido varias veces en la tesis de que la ciencia económica ortodoxa de corte neoliberal cumple



attac

un rol similar al que cumplía la filosofía escolástica en la edad media. El tema de este artículo es un ejemplo más de la corrección de esta tesis. Podríamos citar varios otros casos que forman un círculo de fuego en contra del crecimiento económico, la redistribución del ingreso y de los avances del trabajo en un momento histórico en el cual el avance de la revolución científico-tecnológica crea las condiciones materiales para un cambio cualitativo de las condiciones de vida de toda la humanidad. Es lamentable asistir al espectáculo dramático de la lucha entre la sabeduría popular - que intuye estas posibilidades de transformación y las expresan electoralmente - y la incompetencia prepotente de los señores de las cifras mal manejadas que dan las pautas de las políticas públicas.

Estamos frente a golpes de Estado electorales dados en nombre de teorías fracasadas mientras se barra la entrada en el Estado de una generación de economistas y científicos sociales realmente afinados con la realidad y con la intuición popular.

Cabrá al pueblo definir, en una verdadera democracia, "el momento adecuado" para romper definitivamente con esta capa de falsos científicos y técnicos a servicio de los intereses económicos más contrarios al progreso de nuestros países.

Este es "el momento adecuado" de abrir las ventanas, hacer entrar el aire e imponer la verdad de los hechos en contra del polvo de la falsa teoría y ortodoxia. ¡No nos dejemos intimidar por el portero de Londres!

* Theotonio dos Santos es profesor titular de la Universidad Federal Fluminense y Coordinador de la Cátedra y Red UNESCO - Universidad de las Naciones Unidas sobre Economía Global y Desarrollo Sostenible. Su libro más reciente es "Teoría de la Dependencia: Balance y Perspectivas", Editora Plaza & Janés.

Servicio Informativo "Alai-amlatina"

Agencia Latinoamericana de Informacion – ALAI

info@alainet.org URL: <http://alainet.org>

5. Campaña Continental Contra el ALCA

Boletín Informativo Campaña Continental contra el ALCA Martes 10 de Junio de 2003

5. Declaración de los Movimientos Sociales Centroamericanos

¡No al Tratado de Libre Comercio!

Los y las representantes de organizaciones populares, cooperativas, sindicales, ambientalistas, consumidores, indígenas, campesinas, estudiantes, solidaridad y otros movimientos sociales y centros de pensamiento de toda Centroamérica, hemos participado en el Encuentro Centroamericano de Reflexión y Coordinación, los días 2 y 3 de junio en Managua, Nicaragua. Tras revisar y discutir el alcance del propuesto Tratado de Libre

Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica (TLCEUCA), así como el del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el Plan Puebla Panamá (PPP) pasando por la revisión crítica de los resultados sobre el pueblo mexicano del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, hemos llegado a las siguientes conclusiones y plan de acción:

1. La imposición de un TLC con Centroamérica responde primordialmente a la estrategia norteamericana de asegurar la primacía de sus transnacionales y profundizar política y económicamente el control sobre la región en detrimento de la posibilidad de nuestros países de determinar su propio modelo de desarrollo y sociedad.

2. La firma del TLC profundizará la dependencia de Centroamérica de los Estados Unidos, concediendo al capital transnacional atribuciones y privilegios por encima de la ley y constituciones nacionales, omitiendo consideraciones de fondo en materia laboral y ambiental.

3. El TLCEUCA, PPP y el ALCA constituyen piezas importantes para la imposición del marco de la Organización Mundial de Comercio en nuestra región y en el mundo complementando el papel que juegan los programas de ajuste impuestos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

4. La lógica mercantil perversa que cruza todo el texto de los TLC, PPP y el ALCA no puede ser disimulada mediante invitaciones a la sociedad civil para "participar" en las consultas y el denominado "cuarto al lado"-invitaciones que rechazamos al constituir en esencia intentos de legitimar el proceso de dominación mediante la pretendida participación y anuencia de la población-. No aceptamos participar o legitimar esquema alguno que privilegie la ganancia y los intereses del inversionista extranjero por encima de los derechos laborales, humanos y económicos, ni de paso al control extranjero de los recursos, servicios sociales, del medio ambiente y la soberanía nacional.

5. Denunciamos a los diputados y diputadas legislativos quienes, con su voto, siguen permitiendo la privatización de los recursos nacionales y que ahora pretenden aprobar un TLC con Estados Unidos.

6. La experiencia mexicana nos alerta sobre la desprotección social y desnacionalización de recursos y servicios esenciales, junto a la invasión de productos extranjeros en detrimento de la producción nacional y la soberanía alimentaria. Centroamérica vive de la agricultura e insistimos que nuestra soberanía alimentaria no constituye mercancía sujeta a negociación o compra.

Ante las graves implicaciones de los procesos TLC-PPP-ALCA-OMC agravando los ya desastrosos cuadros sociales producto de la entrega de las elites gobernantes al consenso colonialista dirigido desde Washington. Nosotros y nosotras nos comprometemos a profundizar la resistencia que ya está en marcha y



attac

tiene su expresión en diversas formas de lucha. Nos planteamos seguir movilizándonos coordinada y sostenidamente a nuestras sociedades como muro de resistencia para frenar el avance de la globalización corporativa y para articular alternativas y propuestas que contribuyan a construir la Otra Centroamérica Posible.

Acordamos el siguiente Plan de Acción:

- a. Dar seguimiento crítico al proceso de negociación de los TLC, ALCA, PPP y OMC.
- b. Organizar la movilización popular, foros, campañas educativas y actos de protesta alrededor de esos procesos de negociación.
- c. Priorizar la resistencia contra la privatización del agua.
- d. Apoyar la convocatoria y participación en el IV Foro Mesoamericano a desarrollarse en Tegucigalpa, Honduras (21-23 de julio).
- e. Impulsar la recolección de firmas contra el TLC, ALCA y OMC.
- f. Organizar actos de protesta y educación durante la Reunión Ministerial de la OMC en Cancún (9-14 de Septiembre). Hacemos un llamado a todas las organizaciones sociales centroamericanas a suscribir este documento y aportar al Plan de Acción, y a la vez expresamos nuestra solidaridad con la lucha de los otros pueblos de América Latina, en particular con el pueblo de Perú que hoy sufre la represión gubernamental.

¡No al Tratado De Libre Colonización!

¡Otra Centroamérica Es Posible!

Managua, Nicaragua, 4 de junio de 2003

Para ver el texto completo de la Declaratoria:
http://movimientos.org/noalca/show_text.php3?key=1657

"Sí a la vida, No al ALCA. Otra América es posible."

Secretaría Operativa: Campaña Continental contra ALCA / ASC sri_cut@uol.com.br

Telf: (55 11) 3272 9411 ext. 136

Dirección: Rua Caetano Pinto, 575

CEP 03041-000, Sao Paulo, Brasil

Promoción de la Campaña Continental contra el ALCA:
<noalca@movimientos.org>
<http://movimientos.org/noalca/>

Advertencia: Los documentos publicados no comprometen a la asociación ATTAC salvo mención en contrario. Pueden ser la opinión de grupos temáticos, personas u otras organizaciones. Se trata solamente de aprovechar las experiencias y las ideas disponibles para poder construir juntos ese otro mundo posible, para reapropiarnos de nuestro porvenir.